Moinelo: “quiero estar entre los mejores de Japón”

07/06/2018

Recientemente, tuvimos la fortuna de conversar en el Yafuoku Dome de Fukuoka con el lanzador cubano Liván Moinelo, quien nos puso al día con la actualidad de su carrera en la NPB.

El zurdo de los Halcones de SoftBank no deja de sorprenderse de lo lejos que ha llegado con su club, ni tampoco de lo mucho que todavía le falta por aprender, pero al mismo tiempo no le resta méritos a su propio éxito y su objetivo no es otro que estar entre los mejores lanzadores de Japón.

Dennis Sarfate y Sho Iwasaki son dos de los lanzadores que más admira dentro del equipo, ganar la Serie de Japón en su primer año en la liga era algo que no se esperaba y de Japón no sólo le gusta mucho su comida sino también la amabilidad de su gente.

Háblanos primero de tu debut el año pasado en esta liga. Llegaste a jugar en el tercer equipo de SoftBank y en muy poco te subieron al equipo grande y terminaste siendo campeón de liga y de la Serie de Japón. ¿Qué tal fue esa experiencia?

Así es, yo vine a Japón a jugar sólo en el tercer equipo de SoftBank. Cuando llegué, la meta que me tracé fue

superarme y llegar al equipo grande, donde estaba Despaigne, y simplemente me esforcé en hacerlo bien todos los días y tratar de lanzar lo mejor posible todos los días. Gracias a Dios, me subieron rápido y una vez que llegué al equipo grande entonces me propuse convertirme en uno de los mejores lanzadores de Japón. No lo logré, pero creo que el año pasado tuve una buena actuación y además quedé campeón. Eso fue una cosa muy bonita para mí. Para ser mi primer año, los resultados no fueron malos, fueron bastante buenos. Ahora, en mi segundo año, estoy tratando de hacer lo mismo, de superarme todos los días para ayudar al equipo a ganar y ser campeón otra vez.

¿Qué consejos te dio tu compatriota y compañero de equipo Alfredo Despaigne para que te adaptaras más rápido a la liga?

Él y yo hablamos mucho. Él me contó que este es un béisbol muy diferente al de Cuba, que aquí los bateadores ya tienen oficio y saben lo que van a hacer sobre el plato y eso mismo era lo que tenía que hacer yo, tratar de retirar a los bateadores con mis mejores lanzamientos. Es como una guerra entre el bateador y el lanzador y siempre hay que estar pensando lo que uno va a hacer. También me dijo que tenía que tratar de hacerlo bien todos los días, que jugara fuerte a la pelota como yo lo hacía en Cuba y que yo tenía calidad, así que todo iba a salir bien.

Como lanzador, ¿qué has aprendido hasta ahora jugando en la NPB?

Bueno, aquí he aprendido que no hay que darle brecha al bateador, tú siempre tienes que estar arriba de él y tratar de que no se monte arriba de ti. Todavía me quedan muchas cosas que pulir. Un lanzador no lo puede saber todo, pero igual uno sigue tratando de aprender todos los días. Este segundo año ha sido más difícil para mí porque ya todos me conocen y saben qué esperar de mí.

¿Existe algún lanzador del equipo que admires por el buen trabajo que realiza sobre el montículo?

Para mí, todos los relevistas y los abridores que tiene este equipo son excelentes. Yo no trato de imitarlos, sino de llegar al mismo nivel que tienen ellos. Cuando llegué y vi a [Dennis] Sarfate me impresioné mucho. Lo mismo me ocurrió con [Sho] Iwasaki. Ambos son lanzadores de velocidad, pero no sólo eso sino que tienen muy buen control y ubican sus lanzamientos muy bien. Yo siempre me fijo en ellos y en los otros lanzadores que también lanzan bien y trato de hacer lo mismo que ellos. No de lanzar igual que ellos, sino de atacar la zona baja tal como ellos lo hacen. Otra cosa que también trato de hacer es enfrentar al bateador sin miedo y lanzar strikes todo el tiempo. Así es como lo hacen ellos y por eso es que están en donde están aquí en Japón.

¿Qué tal fue la experiencia de ganar la Serie de Japón? ¿Cómo te sentiste en ese momento?

No me lo esperaba. Cuando estábamos en Yokohama, le dije a Despaigne que si ya habíamos llegado tan lejos, entonces iba a dar el resto de mí para tratar de ser campeones porque él no pudo serlo en su primer año.

Cuando finalmente ganamos la serie, eso fue una cosa única. Yo no me lo creía, porque quedar campeón en mi primer año en la liga era algo que no me esperaba, pero al final lo disfrutamos mucho con el resto del equipo.

Poniendo al béisbol de un lado, ¿qué te parece Japón como país? ¿Qué tal su comida, su cultura y su gente?

Muy bien. La comida japonesa es muy buena y las personas también. Aquí en el equipo, especialmente, me tratan muy bien. Son todos muy buenas personas, juegan con uno e incluso se han adaptado a nosotros. Como no saben hablar español, también es difícil para ellos comunicarse, pero uno siempre les enseña palabras a ellos, como ellos nos las enseñan a nosotros. Tenemos una gran amistad.